

Desde el comienzo de la utilización de las técnicas de liposucción, ha habido una evolución cualitativa muy considerable con la utilización de diversos tipos de cánulas, infusores de anestesia, sistemas motorizados de succión y ablación, ultrasonidos, ...

Se utiliza una prenda de compresión para actuar como soporte durante un periodo que oscila entre 2 y 4 semanas.

La empresa CINCOS, s.l. ha introducido en España una nueva generación de sistemas de presoterapia para uso médico y estético que cubren un amplio espectro en el tratamiento de linfedema, insuficiencia venosa, estimulación muscular y circulatoria y en todos los casos de drenaje linfático y general en las diferentes patologías.

En definitiva, mejora los resultados no sólo en el aspecto estético sino en más importante, en el clínico y funcional.

Se recurre, en algunos casos, a enviar al paciente a otro centro diferente al centro o consulta donde se le ha realizado la intervención, para que establezcan allí una pauta de drenaje linfático manual y, en otros casos, de masaje "placebo"; con lo cual el especialista que ha realizado la intervención pierde una buena parte del control sobre el resultado final de la misma.

Cuando tratamos pacientes obtenemos una mejora cualitativa.

En la fase Pre-liposucción:

Aumento de la hiperemia tisular debido al masaje profundo.

Mejora de la calidad de los tejidos que están involucrados en la liposucción debido a la eliminación de toxinas derivadas del drenaje y la hiperemia. Mejora en la coherencia del depósito graso, lo cual facilita su eliminación y la regularidad de los bordes.

Desde esta situación, derivó el planteamiento de controlar el post-operatorio de los pacientes de liposucción, incorporando una tecnología que completara el resultado estético y resolverá los problemas que se daban en algunos casos en cuanto a alteraciones microcirculatorias etc.

En la fase Post-liposucción:

Eliminación de líquidos resultantes de la intervención, resultando una mayor regularidad en los contornos de las zonas operadas.

Mayor adherencia de la piel y el tejido celular subcutáneo con mejoría evidente de la recuperación.

Restablecimiento de la microcirculación superficial afectada por la intervención.

Prevención del riesgo de pequeños trombos venosos y su dispersión.

Disminución (en muchos casos a la mitad) del tiempo de soporte elástico.

